

## HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA EN EL ORIGEN DE EL PUERTO DE SANTA MARÍA. NOTAS SOBRE SU PAISAJE ENTRE LOS SIGLOS III A.C. Y I D.C.

### HISTORY AND ARCHAEOLOGY IN THE ORIGINS OF EL PUERTO DE SANTA MARÍA. NOTES ON ITS LANDSCAPE BETWEEN THE 3<sup>rd</sup> CENTURY B.C. AND THE 1<sup>st</sup> CENTURY A.D.

**Resumen:** Tras un período en el que las publicaciones científicas se han caracterizado por suplir las fuentes por la arqueología y generar una opinión generalizada de confusión, creo necesario retomar algunos conceptos y mostrar el camino por el que toma la investigación en la actualidad. Para esto, comienzo por exponer las fuentes clásicas de forma selectiva, confrontarlas con las arqueológicas, y centrarlas en los temas relativos al paisaje y la ordenación territorial. Los criterios elegidos serán espaciales, solo lo relativo al ámbito de El Puerto de Santa María, y cronológicos, desde fines del siglo III a.C. al siglo I d.C.

**Abstract.** After a period in which scientific publications have been characterized by replacing classical sources with archaeology and generating a prevailing view of confusion, I believe it is necessary to return to some concepts and show the path that research is currently going down. In order to do this, I begin by exposing the classical sources selectively, confronting them with the archaeological ones, and focusing them on issues related to landscape and territorial planning. The selected criteria will be spatial, only related to the area of El Puerto de Santa María, and chronological, from the end of the 3<sup>rd</sup> century B.C. to the 1<sup>st</sup> century A.D.

**Palabras Clave:** El Puerto de Santa María, Castillo de Doña Blanca, Puerto de Menesteo, paisaje, protohistoria.

**Keywords:** El Puerto de Santa María, Castle of Doña Blanca, Port of Menestheus, landscape, Protohistory.

#### I.- El papel de las fuentes clásicas en la descripción del paisaje histórico.

##### I.1.- Las Gádeira y el Puerto de Menesteo.

Partiendo del dato claro que ubica la mítica Gadir en la ciudad de Cádiz, debidamente contrastado por la arqueología, podemos dar un contexto topográfico actual a la conocida descripción de Estrabón<sup>1</sup>. Este geógrafo, nacido entre el 64 y el 63 a. C. y muerto entre el 19 y el 24 d.C. no estuvo en Gades, pero sí fue contemporáneo de algunas de las cosas que narró. Para otras tomó otros escritos

---

\* Universidad de Cádiz. [jantonio.ruiz@uca.es](mailto:jantonio.ruiz@uca.es)

Fechas de recepción, evaluación y aceptación: 16-IX-2020; 27-XI-2020 y 9-XII-2020.

<sup>1</sup> Estrabón III, 5, 3. García y Bellido, A. (1945 y 1993). Todos los textos de Estrabón proceden de la edición de 1993.

geográficos más antiguos, como, por ejemplo, Posidonio. Más antiguos, pero en ningún caso lo suficiente como para ser coetáneos. Pues bien, me interesa observar que describe dos pasajes diferentes, uno para las islas, y otro para la tierra firme.

En una publicación muy centrada en este asunto, Jesús Montero, hace unos años<sup>2</sup>, apuntó la diferencia que había entre la descripción concreta de Gádeira, y la del territorio circundante. Cómo Gádeira contemplaba las islas (la ciudad gemela o *Dydime*, compuesta por la ciudad vieja o paleo-polis y por la nueva o neo-polis), la *Antipolis* (es decir, lo que está antes de la ciudad), y el arsenal en tierra firme que Balbo mandó construir<sup>3</sup>. Todo esto forma un bloque, ‘Ta Gádeira’, y Estrabón fue coetáneo.

La otra referencia es la que hace mención al territorio continental: la isla Cartare de Avieno, definida entre los dos brazos que forman la desembocadura del Baetis. Estrabón la delimita siguiendo puntos topográficos concretos: Puerto de Menesteo, Asta (Mesas de Asta), desembocadura del Guadalquivir, Caepionis Pyrgos (Chipiona), y Oráculo de Menesteo:

*“Sigue el puerto llamado de Menestheús, y el estero que está junto a Asta y Nábrissa. Se llaman esteros a las escotaduras litorales que el agua del mar llena en la pleamar, y por las que se puede navegar remontando la corriente como por los ríos hasta el interior de las tierras y las ciudades de sus orillas. Inmediatamente después se halla la desembocadura del Baítis, dividida en dos brazos; la isla comprendida entre ambas bocas abarca un trecho de costa que tiene cien estadios o más, según algunos. Allí es donde se encuentra el oráculo de Menestheús y donde se alza el Kaipónos Pýrgos, construido sobre rocas a las que circundan las olas, obra admirablemente hecha y destinada, como el Pháros, a evitar la pérdida de los navegantes; pues como los aluviones arrojados por el río producen bajíos y sus proximidades están sembradas de escollos, se hizo necesaria una señal perceptible de lejos. De aquí, remontando el Baítis, está la ciudad de Eboúra y el santuario de Phosphóros llamado también ‘Lux Divina’<sup>4</sup>.*

La diferencia entre estos dos pasajes estriba para mí en que proceden de fuentes diferentes, esta segunda descripción es anterior al tiempo en que Estrabón

---

<sup>2</sup> Montero Vítóres, J. (2002).

<sup>3</sup> Estrabón III, 5, 3.

<sup>4</sup> Estrabón III, 1,9.

escribe, él no conoce personalmente el lugar y el resultado es esta información que mezcla dos planos temporales. Esta es mi premisa a la hora de elaborar las hipótesis que expongo. Más adelante comentaré de nuevo este extremo.

Además de Estrabón, estos términos los vamos a ver en otros autores. Buscando precisión podemos ir más allá de la mera descripción geográfica y recurrir a la cartografía. En este caso Ptolomeo da una posición medida en longitud y latitud. Da la casualidad de que J. Montero (2002) en la publicación citada hace un alarde de sus conocimientos, como especialista que es en Ptolomeo, y ubica el Puerto de Menesteo junto a Cádiz<sup>5</sup>. Y también sitúa Asta y su estuario “a 6° de longitud y 36° 45’ de latitud”<sup>6</sup> y Eborá entre Balda, ciudad desconocida, y Onoba, Huelva<sup>7</sup>. Claudio Ptolomeo nació en el 100 d. C. y murió 70 años después, por tanto, no nos aporta una información de primera mano. Pero sí resulta de interés que sus fuentes procedieran sobre todo de Posidonio y de Marino de Tiro.

Ya habíamos visto a Posidonio<sup>8</sup> como informador de Estrabón. A pesar de no conservar sus escritos, sí hay menciones de la obra de este autor nacido en torno al 135 a.C. y muerto hacia el 51 a.C. Posidonio es conocido, sobre todo, por el estudio que hizo de las mareas, justo en el malecón próximo al templo de Gades. Una fecha muy cercana a Estrabón y de un conocimiento preciso, al menos de la visual del Gadir de la época. Como vemos, era muy frecuente la utilización de material antiguo para hacer síntesis y material cartográfico nuevo.

En este supuesto he de citar los periplos, alguno de los cuales contenía referencias a las distancias entre el Puerto de Menesteo y Asta, como ejemplo Marciano<sup>9</sup> de Heraclea<sup>10</sup>, un autor del siglo V d.C., pero que se nutre de fuentes varias, principalmente del citado Ptolomeo y de Artemidoro de Éfeso<sup>11</sup>. Este último de fines del siglo II y principios del I a.C. Es autor de una obra titulada *Del Mar Exterior*, cuyo Libro II dedica a la navegación por el occidente y utiliza como uno de sus hitos principales las Gádeira<sup>12</sup>. Se ha conservado un conjunto de fragmentos, no exento de polémica sobre su autenticidad, escritos y dibujados (el mapa se ha atribuido a la Bética) con el nombre de Papiro de Artemidoro<sup>13</sup>. En

---

<sup>5</sup> Ptolomeo II, 4, 5.

<sup>6</sup> Ptolomeo II, 4, 4.

<sup>7</sup> Ptolomeo II, 4, 1.

<sup>8</sup> Posidonio. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/14259/posidonio> [consultado el 4/05/2020]

<sup>9</sup> Marciano de Heraclea II, 9. Edición española en García Moreno y Gómez Espelosín, 1996.

<sup>10</sup> González (2002:563).

<sup>11</sup> Alonso (1980).

<sup>12</sup> Molina Marín, A.-I. (2010).

<sup>13</sup> Kramer (2005).

<sup>14</sup> Gangutia, E. (2006:252).

este papiro aparece “el ‘puerto de Menesteo’ con una torre del mismo nombre que formaría parte de la mencionada línea de faros que punteaba la costa”<sup>14</sup>. Además de en el papiro, fragmentos de Artemidoro se conservan en Estrabón y en el *De administrando imperii* de Constantino Porfirogenita (emperador bizantino del siglo X). Es interesante señalar como en el papiro de Artemidoro se puede calcular la distancia entre Gadeira y el Puerto de Menesteo en 86 estadios (entre 13 y 16 km)<sup>15</sup>. Hay un texto muy interesante de Diodoro Sículo<sup>16</sup>, quien vivió entre el 90 y 30 a.C., escrito en griego y, no sabiendo si visitó estas tierras de occidente, emplea información probablemente de Polibio, de Artemidoro, o de Posidonio. Escribió que Amílcar condujo una flota a *Ta Gádeira*, colonia de fenicios, en el borde del océano, que tenía un puerto (ὄρμον):

*Ἔστι δὲ τὰ Γάδειρα πόλις ἄποικος Φοινίκων· κείται μὲν εἰς τὰ ἔσχατα τῆς οἰκουμένης κατὰ αὐτὸν τὸν Ὠκεανόν, ὄρμον ἔχουσα. Πολεμήσας δὲ Ἰβηρας καὶ Ταρτησίους”<sup>17</sup>*

Este puerto se ha interpretado como existente en la actual Cádiz, donde recientemente se ha identificado el cantil del mismo, datado en el siglo III a.C. Esto evidencia la existencia de un puerto de tipo ὄρμον diferente al puerto de Menesteo.

## I.2.- Tito Livio y la Segunda Guerra Púnica en Gadir.

Vamos a ver, seguidamente, otra posibilidad toponímica en las fuentes. Hasta ahora la literatura es griega. Les propongo utilizar un autor latino, como es Tito Livio. Livio nació en el 59 a.C. y murió en el 17 d.C., coevo de Estrabón y, como él, no estuvo en estas latitudes. Veamos sus fuentes. Al parecer en su monumental *Ab Urbe Condita*<sup>18</sup> las que utiliza son Claudio Quinto Cuadrigario, Valerio Antías, y Antípatro, que no estuvieron por estos lares; Marco Porcio Catón, que parece que no estuvo en Gades, pero que luchó en la II Guerra Púnica y que fue prócnsul en la Citerior; Polibio, autor del siglo II a.C. del que conservamos algunos textos; y como no, Posidonio, del que sabemos que sí estuvo en Cádiz. Pero no hay información redundante, no coinciden los términos utilizados, de modo que este autor no tiene peso en esta ocasión.

<sup>15</sup> Vid. Kramer, B. (2006): La península ibérica en la Geografía de Artemidoro de Éfeso. *La invención de una Geografía de la península ibérica. I. La época republicana*, Cruz Andreotti, G.; Le Roux, P. y Moret, P. (eds.): 97-114. Málaga – Madrid, p. 102. Dicha autora lo relaciona con El Puerto de Santa María.

<sup>16</sup> Diodoro de Sicilia. *Bibliothèque historique. Fragments*. Tome II: Livres XXI-XXVI. Les Belles Lettres, Collection des Universités de France. Série Grecque, 2006. París.

<sup>17</sup> Diodoro Sículo XXV, 10.

<sup>18</sup> Tito Livio. Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Livy> [consultado el 22/11/2020].

Antes de entrar con Livio, me interesa comentar el caso de Polibio. Un autor griego, nacido entre el 208/209 y muerto en el 122 a.C. con una completísima trayectoria política y militar. Y es interesante que lo veamos porque entre los libros conservados de sus Historias, justamente los hechos que vamos a ver narrados por Livio él no los trata, ni siquiera se refiere a Cádiz. Y es curioso que suceda esto porque él fue preceptor de los hijos de Lucio Emilio Paulo, Macedónico por su victoria, de la que como botín obtuvo a Polibio<sup>19</sup>. Más adelante me detendré en este personaje. Por si nos sabe a poco, Polibio participó en la tercera guerra celtíbera o guerra de Numantina junto a Escipión Emiliano en el 134 a.C.

La historia de Roma se entrecruza con la Gadirita justo en la Segunda Guerra Púnica, más concretamente en las postrimerías de la contienda. De modo que esas fuentes conocedoras de la guerra y próximas a los hechos son del máximo interés para marcar esa calidad de la información que buscamos. Vamos a ver muy sucintamente cómo se desarrollan esos hechos que narra el historiador Tito Livio, a diferencia del geógrafo que vimos con anterioridad. Livio tiene dos pasajes del mayor interés para el objetivo que les propuse: la rebelión de los ‘tartesios’ en el 216 a.C. y el castigo a los magistrados gaditanos en el 206 a.C. Ambos sucesos están desarrollados pormenorizadamente por Manuel Álvarez<sup>20</sup>.

Voy a dar comienzo por el último caso comentado. Después de la destrucción de Astapa (la actual Estepa, en Sevilla) llegan unos desertores de Gades, por cierto, que Livio dice claramente que es una isla<sup>21</sup>, ofreciéndose a entregar la ciudad, y la guarnición cartaginesa con jefe y flota incluida. Escipión envía a Lucio Marcio y a Cayo Lelio, el primero por tierra, y el segundo con la flota<sup>22 23</sup>. Marcio ocupa el campamento de Hannón junto al río Betis y Lelio desembarca en Carteia. Mientras, en Gades, Magón descubre la traición, y ordena enviar a los detenidos a Cartago. La flota que los traslada, mandada por Aderbal es interceptada en el Estrecho, pero Lelio no consigue impedir su destino<sup>24</sup>.

Los romanos regresan a Cartago Nova, Cartagena, mientras que Magón pide refuerzos<sup>25</sup>. Se le da orden a Magón de trasladar la flota a Italia como refuerzo

---

19 Polibio. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/14205/polibio> [Consultado el 27-04-2020].

20 Álvarez, M. (2013).

21 Hay que señalar que ya en el PseudoSkylax 112 se menciona que *Ta Gadeira* son dos islas, una de las cuales tiene una ciudad (escrito poco después de la muerte de Filipo II de Macedonia en 338 a.C.).

22 Livio XXVIII 23,6-8.

23 Livio XVIII, 23, 6-8. Tito Livio, Books XXVIII-XXX. With An English Translation. Cambridge. Cambridge, Mass., Harvard University Press; London, William Heinemann, Ltd. 1949.

24 Livio XXX, 1-12.

25 Livio XXXI, 1-4. Tito Livio. *Titi Livi Ab urbe condita: Libri XXXI-XL*. Ed. John Briscoe. Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, Stuttgart, In Aedibus B.G. Teubneri, 1991.

del ejército cartaginés, antes de lo cual expolia la ciudad y los templos gaditanos, además de hacer un intento de asalto a Cartagena<sup>26</sup>. Tras el fracaso de la intentona citada regresa a Gades, pero la ciudad le cierra las puertas, viéndose obligado a desembarcar en Cimbios:

*“Mago cum Gades repetisset, exclussus inde, ad Cimbios –haud procul a Gadibus is locus abest- clase adpulsa”.*

Los gaditanos le envían unos magistrados para excusarse, pero Magón los azota y los crucifica<sup>27</sup>. De aquí parte a las Pitiusas. Tras la marcha de Magón los gaditanos se rinden a los romanos<sup>28</sup>. No hay más sobre Cimbios, es un lugar cercano a la isla gaditana donde una flota puede desembarcar, un lugar portuario alternativo y de control cartaginés<sup>29</sup>.

Alfredo Mederos y Luis Ruiz Cabrero<sup>30</sup> ven un vínculo entre los Cilbicenii citados en la Ora Maritima de Avieno<sup>31</sup> con los cimbi de Livio, que describen como ‘puerto en el estuario o próximo al río Guadalete’. Además, se apoyan en la asociación que encuentra E. Lipinski entre cimbi con el topónimo fenicio kmb, dependencia o fundación de Sidón<sup>32</sup>. Más adelante me detendré en el fondo de la cuestión planteada por Mederos y Ruiz Cabrero, de momento indicar que no es tan simple la asociación de palabras. Y no lo es porque el cimbio o cimbo (kymbion) también es un vaso cerámico griego para llevar vino de la crátera (así parece que lo definía Eratóstenes). Lo interesante de esta palabra es su acepción como embarcación, así lo entendió Hesiquio de Alejandría, un gramático del V d.C. que escribió un diccionario de palabras poco usuales en griego<sup>33</sup>. Cimbo<sup>34</sup> es tanto vaso como embarcación, y en esta última acepción se relaciona con cimba, pequeña embarcación fabricada con el tronco de un árbol. No es el único vaso cerámico que tiene una acepción marinera, lo mismo sucede con el vocablo ‘coton’, puerto artificial. Y, por cierto, ya Estrabón en su *Geographia* 2.3, dice que estas aguas eran surcadas por embarcaciones “que los antiguos construían de un solo tronco”. Antonio Caro mencionó el hallazgo cerca de Almonte de una

<sup>26</sup> Livio XXXVI, 1-4.

<sup>27</sup> Livio XXXVII, 1-2.

<sup>28</sup> Livio XXXVII, 10.

<sup>29</sup> Álvarez (2013:791).

<sup>30</sup> Mederos, A. y Ruiz, L. (2011).

<sup>31</sup> OM 303.

<sup>32</sup> Lipinski, E. (1984:119).

<sup>33</sup> Hesiquio de Alejandría. Léxico de magia y religión en los papiros mágicos griegos. Redactado por L. Muñoz Delgado con la colaboración de J. Rodríguez Somolinos. Diccionario Griego-Español, Anejo V, Madrid, CSIC, 2001.

<sup>34</sup> Cimbi, en Antonio Caro Bellido (2008).

embarcación realizada en un tronco de árbol, como la descrita<sup>35</sup>. En resumen, el topónimo Cimbios se puede asociar tanto a lenguaje semítico, como a griego.

Veamos el segundo episodio que he elegido de Tito Livio. Asdrúbal, afectado por la defección de los prefectos de las naves con ocasión de la derrota de su flota en el combate con los romanos en el Ebro, los castiga. Éstos promueven una rebelión de los “tartésii” en varias ciudades. Parece que se trata de un etnónimo de un grupo situado claramente al sur de la península. Este grupo toma una de estas ciudades y en esta zona es donde ataca Asdrúbal al supuesto líder Chalbus o Calbus. Los pormenores de la contienda los podemos seguir en Álvarez<sup>36</sup>, pero me gustaría insistir en que “Asdrúbal se atrincheró en una colina de bastante pendiente protegida por un río<sup>37</sup>, momento que aprovechan para tomar al asalto la ciudad de Ascua, tras lo cual Asdrúbal decide contraatacar desde su reducto en la colina”<sup>38</sup>.

Para Manuel Álvarez “en el contexto cronológico bárquida y romano, el etnónimo tartésio está directamente vinculado con la ciudad de Gadir-Gades y su entorno, en lo geográfico y en comunidades de origen y tradición fenicia en lo cultural...”<sup>39</sup>. Una opinión que, como no podía ser de otra forma, coincide con la de Jaime Alvar<sup>40</sup>, y en la que no voy a entrar para seguir el objetivo cronológico que nos hemos marcado. Sorprendentemente, Álvarez decide ubicar a estos ‘tartésii’ en el área de Malaca. Pues bien, si solo añadimos un texto de Diodoro de Sicilia, el que citamos antes, en el que se refiere a que Amílcar hizo la guerra a los iberos y a los ‘tartésios’, llegaremos a la conclusión de que estos tartésios debían estar ubicados en el área gaditana. Esto deja abierto el tema de la ubicación de Tarteso en Cádiz (o incluso en Carteia –Carpesso-, si nos vamos a Apiano<sup>41</sup> (c.95 – c.165 d.C.) quien se refiere a una derrota romana frente a Viriato que les obliga a retirarse a los muros de Carpeso en la costa que en otro tiempo los griegos llamaron Tarteso, tema que ha sido tratado por Manuel Álvarez<sup>42</sup> y que excede nuestra intención. En resumen, si los ‘tartésii’ se asocian al área gaditana a fines del siglo III a.C., ¿podrían ser Chalbus y Ascua términos asociados a Cimbios o Cilbicenos, el primero, y a Asta el segundo? Ya sé que Chalbus se refiere a una persona (*nobilem tartesiorum ducem*) y que Asta es Asta en todas las fuentes,

---

<sup>35</sup> Caro, A. (1982).

<sup>36</sup> Álvarez, M. (2013:784).

<sup>37</sup> Livio XXIII, 26, 4-6.

<sup>38</sup> Livio XXIII, 27, 1-8.

<sup>39</sup> Álvarez, M. (2013:779).

<sup>40</sup> Alvar, J. (1989).

<sup>41</sup> Apiano. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/9956/apiano> [consultado el 4/05/2020]. El suceso al que me refiero en página 120.

<sup>42</sup> Álvarez, M. (2007).

incluido el propio Livio al tratar de los asaltos a la misma a inicios del siglo II a.C., pero expresamente no quiero dejar pasar la oportunidad de asociar a los *tartesii* con esta zona del Bajo Guadalquivir. El tiempo y la investigación dirán si hay algún tipo de fundamento en esta conjetura.

Y, ya que nos hacemos preguntas y, teniendo en cuenta que M. Álvarez<sup>43</sup> argumentó a favor de una intervención cartaginesa contra una fortaleza cercana a Cádiz en la que se utilizó el ariete, la conocida cita de Vitrubio<sup>44</sup>, ¿podría ser ésta el Castillo de Doña Blanca, si bien no se puede concretar su uso en el siglo III o en el VI a.C.<sup>45</sup>?

### I.3.- Las fuentes romanas y el Puerto Gaditano.

La idea era centrarnos en las fuentes que nos pudieran dar la mayor seguridad posible en los datos que hicieran referencia al período que analizo<sup>46</sup>. Por este motivo resulta obvia la referencia a Estrabón, quien expresamente cita su fundación por Balbo<sup>47</sup>. Pero no puedo dejar fuera a Ptolomeo, cartógrafo del siglo II d.C., y considerarlo un mero apéndice. Por esto es del mayor interés contar con dos autores romanos del siglo I d.C. que nos sirvieran de puente con la *Geographika*. Pomponio Mela<sup>48</sup> era nacido en las cercanías de la actual Algeciras, en Tingentera, motivo más que suficiente para encontrar un punto más de credibilidad. Los tres libros *De Chorographia* los escribió en época de Claudio I (41-54 d.C.) y se nutren de una gran cantidad de información, principalmente de periplos griegos, como el de Hannón (siglo IV a.C.) o el de Cornelio Nepote (c.99 a.C.-24 a.C.) que nos interesa menos. Mela conocía la obra de Posidonio que, como vemos, se va convirtiendo en clave. Por su parte, Plinio el Viejo<sup>49</sup> (al que veremos seguidamente) lo cita como fuente. He seleccionado dos textos. En uno escribe sobre la acción de las mareas en esta costa, habitada por túrdulos y bástulos, a la que se accede por el río Betis, describe un golfo y dice que en

---

<sup>43</sup> Álvarez, M. (2023:778).

<sup>44</sup> Vitrubio, X, 13, 1-3.

<sup>45</sup> Ruiz Mata, D. (1989:311).

<sup>46</sup> Entre las fuentes romanas referidas al Portus Gaditanus habría que mencionar también los vasos de Vicarello y el Itinerario de Antonino, de cronología posterior al período que me he propuesto analizar.

<sup>47</sup> A. García y Bellido, España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Estrabón, Madrid 1945 (1978).

<sup>48</sup> Pomponio Mela. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/12499/pomponio-mela> [consultado el 18-05-2020].

<sup>49</sup> Plinio el Viejo. Historia Natural. Edición en castellano. Plinio el Viejo: Historia Natural, Libros III-IV. Traducción y notas de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio y M<sup>a</sup> Luisa Arribas. Edición Gredos, Madrid, 1998.



él se encuentra el Puerto Gaditano y el Bosque del Acebuche. Después pasa al *castellum* de Eborá, en la costa y, más adentro, a la colonia de Asta. Fuera de este golfo está el Ara y Templo de Juno. En una isla rocosa el monumento a Caepión<sup>50</sup>. Y dice que el Betis no lejos del mar hace un lago (las actuales marismas de Doñana) y nace partido en dos brazos caudalosos que dan al mar. Luego describe el otro golfo, en el que está Onoba (Huelva):

*“In proximo sinu portus est quem Gaditanum, et lucus quem Oleastrum adpellant, tum castellum Eborá in litore et procul a litore Hasta colonia. Extra Iunonis ara templumque est, in ipso mari monumentum Caepionis scopulo magis quam insulae impositum. Baetis ex Tarraconensi regione demissus per hanc fere mediam diu sicut nascitur uno amne decurrit, post ubi non longe a mari grandem lacum fecit, quasi ex novo fonte geminus exoritur, quantusque simplici alveo venerat tantus singulis effluit. Tum sinus alter usque ad finem provinciae inflectitur, eumque parva oppida Olintigi, Onolappa contingunt. at Lusitania trans Anam, qua mare Atlanticum spectat, primum ingenti impetu in altum abít, dein resistit ac se magis etiam quam Baetica abducit”<sup>51</sup>.*

En el siguiente texto describe la isla de Gades, que toca en el estrecho, tiene poco espacio y se separa de tierra firme como si fuera un río, dice que por el lado que da a tierra firme es derecha, y por el que mira al Océano, tiene forma de cuerno retirando hacia dentro la playa intermedia y alargando dos promontorios, en uno de ellos la ciudad y en el otro el templo del Hércules Egipcio:

*“His oris quas angulo Baeticae adhuc usque perstrinximus multae ignobiles insulae et sine nominibus etiam adiacent, sed earum quas praeterire non libeat Gades fretum adtingit, eaque angusto spatio et veluti flumine a continenti abscissa qua terris propior est paene rectam ripam agit, qua oceanum spectat duobus promunturiis evecta in altum, medium litus abducit, et fert in altero cornu eiusdem nominis urbem opulentam, in altero templum Aegyptii Herculis, conditoribus religione vetustate opibus inlustre”<sup>52</sup>.*

Plinio el Viejo es suficientemente conocido por su muerte junto al Vesubio en el 79 d.C. Nacido el 23 a.C., sus fuentes no están muy lejos de las ya comentadas,

<sup>50</sup> Quinto Servilio Caepio.

<sup>50</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Quinto\\_Servilio\\_Cepi%C3%B3n\\_\(c%C3%B3nsul\\_140\\_a.\\_C.\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Quinto_Servilio_Cepi%C3%B3n_(c%C3%B3nsul_140_a._C.)) [consultado el 22-05-2020].

<sup>51</sup> Mela III, 4. Carmen Guzmán Árias, 1989.

<sup>52</sup> Mela III, 6. Idem nota anterior.

y es un autor posterior a las fechas que nos interesan. Estuvo en Hispania entre el 68 y el 72 d.C. En su *Historia Naturalis* aporta algunos datos de interés. El primero de ellos es que menciona al Puerto de Menesteo, para indicar su distancia con respecto al Promontorium Iunionis, que hoy se ubica mayoritariamente en el cabo Trafalgar, pero que luego veremos podría estar frontero a Cádiz<sup>53</sup>, “litus curensis in flexu sinu cuius ex adverso Gades”<sup>54</sup>. También cita un *castellum* en Eborac<sup>55</sup>, cercano a la “colonia Hasta quae Regia”<sup>56</sup>), a su vez alejada de la costa. Más adelante veremos también el interés que tiene la referencia que hace de Lascuta como ciudad estipendiaria<sup>57</sup>.

Hay autores que han obviado la existencia del Puerto de Menesteo (como hemos visto anterior en el tiempo), prefiriendo usar otras ciudades citadas por el propio Plinio. La situación es altamente contradictoria, no obstante la comentaré. La mención de una ciudad denominada Saudo<sup>58</sup> ha sido usada por Alfredo Mederos para ubicar una población de origen sidonio en el lugar del Castillo de Doña Blanca<sup>59</sup>. Sin embargo, en Plinio “no hay localización topográfica más o menos precisa, por lo que recurre de nuevo a un listado en función del estatuto jurídico... y alfabético”<sup>60</sup>.

Estos autores identifican esta Saudo con el término ‘Asindon’ citado en Ptolomeo<sup>61</sup>. Ya vimos que también Puerto de Menesteo es nombrado por Claudio Ptolomeo. Una palabra relacionada con las dos anteriores, Saudone, es utilizada en fuentes de fechas más recientes como, por ejemplo, el Anónimo de Rávena, de hacia el 670 d. C.<sup>62</sup>. Para dar por terminado este asunto, otros autores, como Aurelio Padilla<sup>63</sup>, o R. Corzo y M. Toscano<sup>64</sup> sitúan esta Saudone en Arcos de la Frontera. En resumen, pienso que la relación Saudo-Asindone-Saudone no tiene razón de ser en el CDB-Puerto de Menesteo.

---

<sup>53</sup> Plinio HN, 3,7.

<sup>54</sup> López y Pérez (2013:73).

<sup>55</sup> Plinio NH, 3, 4.

<sup>56</sup> Plinio NH 3,11

<sup>57</sup> Plinio NH, 3, 15.

<sup>58</sup> Plinio NH 1, 15.

<sup>59</sup> Mederos, A. y Ruiz, L (2011).

<sup>60</sup> Ciprés (2016:101).

<sup>61</sup> Ptolomeo 2.4.10.

<sup>62</sup> Rav. 317, 6.

<sup>63</sup> Padilla, A. (1997).

<sup>64</sup> Corzo, R. y Toscano, M. (1992).

## II.- Entre la Historia y la Arqueología: Lucio Emilio Paulo.

El *cursus honorum* de este personaje es muy conocido, pues está recogido tanto por Tito Livio como por Plutarco<sup>65</sup>. Tribuno en la colonización de Crotona<sup>66</sup>, edil y pretor<sup>67</sup>, pretor en Hispania Ulterior en 191 a.C.<sup>68</sup>, derrotado en Licón (Bastetania) frente a los lusitanos, a los que vence en el 190 a. C.<sup>69</sup>, año en el que fue renovado en su cargo<sup>70</sup>. Sobre su papel en el área gaditana entraré en el siguiente párrafo. Algún tiempo después, fuera del área gaditana, fue Cónsul en el 182 a. C.<sup>71</sup>, Procónsul y alcanzó el Triunfo en su victoria sobre los ligures ingaunios<sup>72</sup>, cónsul por segunda vez, 14 años después, en Macedonia<sup>73</sup>, y nuevo Triunfo, que en este caso le valió el epíteto de Macedónico<sup>74</sup>. Como consecuencia de esta victoria militar, Polibio pasó a su propiedad, siendo el tutor de sus hijos.

Lucio Emilio Paulo es un personaje ya conocido por su relación con el epígrafe denominado Bronce de Lascuta. Esta pieza, escrita en latín, recoge el edicto de Lucio Emilio Paulo fechado el 19 de enero del 189 a.C. por el que concedía la libertad a los siervos de *Turrus Lascutana* que dependían de Asta<sup>75</sup>. Era esta Lascuta una ciudad indígena que pagaba impuestos y tenía moneda propia. En cualquier caso, nos indica que Emilio Paulo se encontraba operando en la zona contra los intereses de Asta pocos años después de la guerra púnica. Así, años más tarde, la ciudad se rebela junto a los lusitanos, siendo derrotada por el pretor Cayo Atinio Labeo veinte años después de finalizada la Segunda Guerra Púnica en estas tierras. A este general romano la victoria le costó la vida<sup>76</sup>, y también conocemos por Livio su carrera: *pretor peregrinus* en el 195, tribuno de la plebe en el 196, pretor en Sicilia en el 190 y pretor de la Ulterior en el 188. A partir de ese momento Asta entra en la órbita romana. Cronológicamente me refiero a que en la descripción que hemos visto de Estrabón se cita de forma ordenada (desde mi punto de vista) al Puerto de Menesteo antes que Asta, y esto se relaciona también desde mi punto de vista por la existencia de una conexión entre el río Betis con este puerto por el segundo brazo que cita (algún tiempo

---

65 Vidas Paralelas. Plutarco. Texto núm. 2204 (2017) Ed. Eduardo Rosby [https://www.textos\\_info](https://www.textos_info) AEm. Paul. 4,3.

66 Livio XXXIV,45.

67 Livio XXX 10, 24.

68 Livio XXXVI,2,6.

69 Livio XXXVII 46,57.

70 Livio XXXVII,2,11.

71 Livio XXXIX, 56.

72 Livio XL 25-28, 34.

73 Livio XLIV, 17.

74 Livio XLV,41.

75 Hidalgo de la Vega (1989).

76 Livio XXXIX, 21.

después) Pomponio Mela, como he expuesto en mi hipótesis. En época de Paulo la comunicación debió efectuarse desde el asentamiento que estaba despegando en El Puerto de Santa María. En este sentido apunta el sello rodio de Durango 50, fechado entre el 165- 163 a.C., pues lo interpretamos como evidencia de la presencia de vino de Rodas introducido por *negotiatores* itálicos<sup>77</sup>, tal vez la consecuencia más directa de la victoria en Pidna de Lucio Emilio Paulo en el 168 a.C. En resumen, pocos años después de la Segunda Guerra Púnica, marcada en nuestras tierras por el abandono del Castillo de Doña Blanca, y unos años antes de la última de las contiendas púnicas, Roma se está haciendo con el control del área circundante a Cádiz, cuyo signo más visible es la fundación del arsenal o ‘epineion’ llamado Puerto de los Gaditanos.

### III.- El paisaje arqueológico: asentamientos en la desembocadura del Guadalete.

#### III.1.- El Castillo de Doña Blanca (CDB).

A fecha de hoy no resulta rápido definir el Castillo de Doña Blanca. Es un concepto sencillo que se ha ido enmarañando con el paso del tiempo. Una complicación proveniente tanto de su propio universo vertical (temporalidad) como de su expansión horizontal (espacialidad). El núcleo principal engloba la ciudad protohistórica de 6-7 ha, una zona industrial evaluada en 20 ha, un puerto de 5-6 ha, una zona de actividades portuarias de otras 6 ha, y la necrópolis de entre 100 y 125 ha<sup>78</sup>.

Bajo el apelativo de Castillo de Doña Blanca podemos encontrar varias acepciones, quiero centrarme en la arqueológica, en el yacimiento, o enclave, como más recientemente ha sido bautizado. El nombre proviene de la torre, o castillo, donde la tradición infundadamente sitúa el encierro de la reina de Castilla de ese nombre. Esta torre se sitúa en la esquina sureste de un montículo amesetado que, en su conjunto, toma esta misma denominación. La formación alomada es de origen antrópico y responde a la forma perimetral del recinto murado –un rectángulo algo alargado en su eje NO-SE- que ha englobado una ciudad que se ha ido construyendo sobre sí misma a lo largo del tiempo. Esta superposición ha ofrecido multitud de restos que han sido conocidos históricamente<sup>79</sup>.

---

<sup>77</sup> Domínguez 2017.

<sup>78</sup> Ruiz Mata (2018a: Fig.2) y Ruiz y Pérez (2015: Fig.3).

<sup>79</sup> Véase más ampliamente en Ruiz y Pérez (1995: 31-35).

Al poco de iniciarse la exploración arqueológica en el Castillo de Doña Blanca, su excavador, Diego Ruiz Mata, le asignó la denominación de Puerto de Menesteo<sup>80</sup>, a colación del primer trabajo publicado sobre el yacimiento<sup>81</sup>. En epígrafes anteriores hemos visto la documentación existente para apoyar esta designación.

Las excavaciones se iniciaron en 1979, y entre ese año y 1981 se centraron en la obtención de una estratigrafía en el ángulo suroeste, donde está la torre citada, de 9 metros de potencia máxima en unos 100m<sup>2</sup>. Entre 1982 y 1983 se trabajaron unos 1000 m<sup>2</sup> en la esquina sureste del tel. Entre 1984 y 1985 se trabajó fuera de este lugar, pues se pudo comprobar que la extensión del poblamiento excedió el espacio inicialmente contemplado. Así, ya en 1982 se había iniciado la excavación de La Dehesa, al este del montículo, que continuó en 1985, y entre este año y 1984 se excavó en la finca de Las Cumbres, en dos lugares, uno cerca del vértice geodésico y otro en la falda de la Sierra de San Cristóbal. Por este motivo se denominó Poblado de Las Cumbres al situado en la cima, y necrópolis de Las Cumbres al lugar donde se localizaba el Túmulo 1,<sup>82</sup> de unos 400 m<sup>2</sup>. Años más tarde fueron excavados el Túmulo 2 y en el poblado los 2000 m<sup>2</sup> de lo que fue considerado como ‘bodega’<sup>83</sup>. Desde 1986 las excavaciones volvieron al tel, en concreto al área sureste, otros 1500 m<sup>2</sup>, incluyendo el llamado ‘barrio fenicio’.

La idea que se transmitía era la de un escenario donde se identificaba la Gadir de las fuentes clásicas con la ciudad de Cádiz, apoyada en unos restos de cronología posterior. Unas fuentes mayoritariamente de época helenística y romana y de carácter etnocéntrico griego; sustentada en una arqueología de cronología baja<sup>84</sup>.

En conclusión, “el centro nuclear fenicio en el extremo occidental del mundo conocido, estrechamente emparentado con Tiro y la ciudad-Estado de Cartago se ha de identificar con el CDB”<sup>85</sup>. En 1989 se comienzan las excavaciones en la muralla norte, continuadas entre 1994 y 1995 en el sector noroeste. Todo parecía favorecer a la arqueología<sup>86</sup>. Los trabajos se continuaron junto a otros de limpieza y retirada de testigos en el sector sureste en los años 2001, 2002, y 2003. Con

---

<sup>80</sup> Ruiz (1989).

<sup>81</sup> Schulten (1943: 32); Ruiz y Pérez (1995: 32, Fig. 10).

<sup>82</sup> Córdoba y Ruiz (2000).

<sup>83</sup> Ruiz (2018b); y Ruiz (2020).

<sup>84</sup> Ruiz (1989:310).

<sup>85</sup> Ruiz Mata (2001: 291); (1989:311).

<sup>86</sup> Ruiz y Pérez (1995: 127).

posterioridad a esta fecha solo se han registrado los trabajos en el bastión y muralla norte<sup>87</sup>.

Un yacimiento de crecimiento rápido que, como ya hemos visto, se entrecruzó en el destino de Gadir. Un destino que no pudo cambiar ya que en pocos años se producirían los hallazgos de las evidencias fenicias en la propia ciudad de Cádiz y en la de Chiclana, me refiero al Cerro del Castillo. Tras todo esto quedaban toda una larga serie de problemas identitarios como aquellos que hacían referencia a si se trataba de un poblado o de una ciudad, si era indígena aculturado rápidamente, si era directamente orientalizante<sup>88</sup>, o si tan solo separaba a los ‘mixtos’ del continente de los colonos ‘puros’ de la isla<sup>89</sup>.

Podemos ejemplificar esta posición en López Castro, quien calificaba al CDB como “... apéndice de la ciudad en tierra firme...”<sup>90</sup>, “... núcleo avanzado en tierra firme...”<sup>91</sup> y “... arrabal en tierra firme de Gadir...”<sup>92</sup>. Era la ‘prolongación’<sup>93</sup>, la ‘ciudad dual’, insular y continental, que incluso aceptaban los autores más locales<sup>94</sup>.

Mederos y Ruiz Cabrero<sup>95</sup> publicaron un interesante trabajo en el que se replantearon por vez primera el asunto del nombre del Castillo de Doña Blanca e hicieron un estado de la cuestión sobre este asunto. A pesar de que el trabajo es muy prolijo, me permito resumirlo en su premisa básica: la aceptación de las cronologías altas para la colonización fenicia. Una vez aceptada, resulta lógica la consecuente fundación sidonia, la dicotomía entre Tiro (Gadir) y Sidón (Castillo de Doña Blanca), y el traslado de la población a la actual Medina Sidonia una vez abandonado el Castillo de Doña Blanca.

Pues bien, ya estamos en el punto en el que confluyen el fin del Castillo de Doña Blanca, la expansión gaditana, y el cambio de época. Para Antonio Sáez, en el 237 a. C. se fractura el patrón socio-económico gaditano, para ello utiliza la edificación de la última fase de muralla y el centro productor de Las Cumbres<sup>96</sup>. El proceso se inicia con la presencia cartaginesa en el ámbito gaditano y se acelera

---

<sup>87</sup> Cobos (2005).

<sup>88</sup> Ruiz y Pérez (2015).

<sup>89</sup> Caro (1990-1991: 110).

<sup>90</sup> López (2008: 154).

<sup>91</sup> López (2011: 223).

<sup>92</sup> López (2012: 118).

<sup>93</sup> De Frutos y Muñoz (2002:263).

<sup>94</sup> Fierro (1995:107-108).

<sup>95</sup> Mederos y Ruiz Cabrero (2013).

<sup>96</sup> Sáez (2019: 613).

a partir de su expulsión en el 206 a.C. El dato arqueológico es la desaparición en Las Cumbres del envase anfórico<sup>97</sup> T12110.

### III.2.- El Puerto de Santa María.

En efecto, para el 49 a.C. Gadir-Gades se convierte en un *municipium civium romanorum*, y junto con las colonias de Hasta Regia y Asido Caesarina<sup>98</sup> pasará a conformar el Conventus Gaditanus, dentro de la provincia Baetica. El personaje que encarnará esta época de construcciones de obras públicas será Lucio Cornelio Balbo<sup>99</sup>. Lo interesante históricamente será cohesionar el “epineion”, es decir el puerto dependiente, secundario, que vimos que Estrabón decía que se construía en tierra frontera de Cádiz, a “no más de 100 estadios de Asta” (López y Pérez 2013, 72 y 154) con el Portus citado en la documentación posterior.

Como he reiterado, me interesa analizar solo la documentación que se refiere al lapso entre el siglo III a.C. y el I d.C. Esto quiere decir que, ya sea en griego o en latín, las fuentes son de época romana. No me centraré de nuevo en ellas. Sin embargo, conviene recordar que Pomponio Mela, en su *Chorographia*<sup>100</sup>, se refirió al Puerto Gaditano y al bosque sagrado del acebuche<sup>101</sup>. La obra de Mela se fecha en torno al 43 d.C., no muy alejada en el tiempo de Estrabón, pero si recordamos que consideré dos planos cronológicos, uno coetáneo donde cita el puerto que construye Balbo, y otro más antiguo donde se citaba el Puerto de Menesteo, sí que puede haber cierta diferencia temporal. Es muy interesante que introduzca al Puerto Gaditano, que no aparecía en el anterior pasaje de Estrabón, que haya desaparecido el Puerto de Menesteo y que el oráculo de ese mismo nombre se haya convertido en el *oleastrum sacrum*.

En el análisis que en 1982 hizo Manuel Ferreiro de los geógrafos que habían tocado el tema de Asta, tanto por la bibliografía usada (en la que no me centraré en pro de no extenderme) como por la exactitud de las medidas apuntadas, el puerto fundado por Balbo debía estar en El Puerto de Santa María y el puerto de Menesteo en el Castillo de Doña Blanca<sup>102</sup>. A pesar del análisis de Ferreiro, que comparto, una lectura literal de las fuentes nos indicaría que el CDB ya estaba abandonado cuando el Puerto de Menesteo debió estar en pleno funcionamiento.

---

<sup>97</sup> Sáez (2019: 614).

<sup>98</sup> Chic (2008: 329).

<sup>99</sup> Chic (2008: 325); Rodríguez (1992).

<sup>100</sup> Pomponio Mela. *Chorographia*, 3. 4.

<sup>101</sup> López y Pérez (2013: 72).

<sup>102</sup> Ferreiro (1982).

Hay una abundante información latina específicamente centrada en las comunicaciones por la Vía Augusta, su paso está constatado en El Puerto de Santa María<sup>103</sup>. Para este caso se cita la *statio* de Portus/ Portum, en el Itinerario Antonino, en los Vasos de Vicarello<sup>104</sup>, situada entre ad Portum y Asta. Y en el Anónimo de Rávena, entre Caditana y Asta<sup>105</sup>. Básicamente hablamos de un lugar de parada y fonda, toda vez que oficina fiscal<sup>106</sup>. Todo este tema ha sido tratado en profundidad por Juan José López y Enrique Pérez<sup>107</sup>.

Un elemento esencial en el paisaje es el que se refiere a los esteros, al nivel del mar (Posidonio), y a la realización de canales de comunicación. El dato por el momento es la atribución a Balbo del corte artificial que actualmente forma la desembocadura del Guadalete por El Puerto de Santa María. Una obra pública anterior al 19 a.C. según López Amador y Pérez Fernández<sup>108</sup>. Un lugar que creo pudo verse afectado por esta infraestructura es el que estos autores denominan cantera del Palmar, de la que desgraciadamente no presentan evidencias arqueológicas y que tal vez corresponda a un muelle o embarcadero del siglo II-principios del I a.C., es decir, previo al canal<sup>109</sup>.

En El Puerto de Santa María se han realizado muchas intervenciones arqueológicas, escasamente publicadas, que son las que sustentan la identidad de este *portus* citado en las fuentes como de los gaditanos. El depósito arqueológico de mayor antigüedad excavado en la ciudad actual<sup>110</sup> corresponde al de Durango 50, un interesante conjunto de cerámicas campanienses, grecoitalicas, ibéricas, púnicas, y helenísticas fechadas por un sello rodio hacia el 165-163 a.C.<sup>111</sup>). Lo verdaderamente interesante del hallazgo, independientemente de su datación, es su posición topográfica: se encuentra en la posición más alta de la actual ciudad y, en la Antigüedad, antes de que se construyera el canal anteriormente mencionado, dominaba el mar, con vista hacia las Gádeira.

Juan José López y Enrique Pérez son los autores que más se han detenido en el conjunto de intervenciones arqueológicas en esta ciudad. Entre las que citan y nos interesan, realizo una ordenación a vuelo pluma de ellas, comenzando en el último tercio del siglo II a.C. en Hijuela del Tío Prieto 1 y en el alfar de Los Sauces,

---

<sup>103</sup> Sillières (1975: Fig. 2).

<sup>104</sup> CIL XL, 3281, en Chic (2008: 335).

<sup>105</sup> Montero (2002: 53).

<sup>106</sup> López y Pérez (2013:).

<sup>107</sup> López y Pérez (2013: 74-75).

<sup>108</sup> López y Pérez (2013: 87 y 96-97).

<sup>109</sup> López y Pérez (2013: 111).

<sup>110</sup> Ruiz y López (2005: 53).

<sup>111</sup> Domínguez (2017).



ambos sitios sobre el Manto Eólico Litoral y en posición altitudinal dominante. Una altura también dominante en Buenavista, con una datación inicial coetánea a Durango<sup>112</sup> 50. Para finales del siglo II a.C. se inicia la producción de El Palomar<sup>113</sup>. Ya en la propia ciudad, en un lugar en relación con el canal, posterior al 150 a.C. citan la Plaza de Isaac Peral, Javier de Burgos 12, Luja-Recta, Jardín de Cano, Palacio Valdivieso y Castillo<sup>114</sup>. Se encuentran distribuidos en tres núcleos: los tres primeros citados alineados en unos 200 metros, de mediados del siglo I a.C.; Jardín de Cano al NE y a espaldas de la flecha litoral de Valdelagrana, coevo con la construcción del canal<sup>115</sup>; y los dos últimos formarían otro bloque junto a Santo Domingo 12, aunque este fechado entre el 150-50 a.C.<sup>116</sup>.

Ni siquiera sucintamente podemos tratar el Portus Gaditanus en el período romano imperial, tratado localmente por López Amador y Pérez Fernández<sup>117</sup> y con detalle de su ordenación territorial regional por Genaro Chic<sup>118</sup>. Más necesario resulta tratar el tema de la ubicación alternativa a El Puerto de Santa María.

### III.3.- Mesas de Bolaños

La opción alternativa para el Portus Gaditanus se fijó en la orilla opuesta de la desembocadura del Guadalete, en el paraje de Mesas de Bolaños y Cortijo de Frías. La propuesta fue hecha inicialmente por Fernando Rambaud quien, utilizando la ortofotografía del Vuelo Americano de 1956, intentó justificar apoyándose en la geomorfología de la bahía de Cádiz la existencia de una ciudad portuaria de entre 136 y 196 ha<sup>119</sup>. Básicamente se trataba de negar la antigüedad de la flecha de Valdelagrana para hacer navegable el sector norte de la bahía y para imposibilitar el curso de la Vía Augusta, que se ajustaría a este lugar para cruzar el río Guadalete por el vado de La Cartuja<sup>120</sup>.

Unos años después Jesús Montero Vítóres volvió sobre la cuestión, pero siguiendo una metodología histórica, cual era la interpretación del grado ptolemaico. Con una cartografía apoyada en Claudio Ptolomeo asoció no solo el Portus Gaditanus con Mesas de Bolaños sino también el Portus Menesthei.

---

<sup>112</sup> Mata y Lagóstena (1997).

<sup>113</sup> Montero et al. (2008).

<sup>114</sup> López y Pérez (2013: 114).

<sup>115</sup> López (2008).

<sup>116</sup> López y Pérez (2013: 115).

<sup>117</sup> López Amador y Pérez Fernández (2013).

<sup>118</sup> Genaro Chic (2008).

<sup>119</sup> Rambaud (1996).

<sup>120</sup> Rambaud (1996).

En la interpretación del citado pasaje de Estrabón<sup>121</sup> decide ubicar de esta forma el Puerto de Menesteo forzado por los cálculos que realiza sobre el grado ptolemaico<sup>122</sup>, dando como resultado que el oráculo y el puerto se sitúen en orillas opuestas del Guadalete. Jesús Montero conocía el Castillo de Doña Blanca, pero incurrió en la moda de la investigación de esos años, en su identificación con Gadir<sup>123</sup>

En la época en las que ambas publicaciones vieron la luz, Bolaños era un desconocido para la arqueología. El propio Montero solicitaba contrastar su investigación con datos arqueológicos<sup>124</sup>, y el tiempo se lo otorgó. Se hicieron varias campañas de urgencia con multitud de sondeos que resultaron negativos, con la excepción de las fosas excavadas en el suelo, propias de los siglos IV-III a.C.<sup>125</sup> Negación para una hipótesis tan ampulosa, pues a juicio de J. J. López y de E. Pérez se trataba de restos de un asentamiento de entre los siglos III-I a.C., tal vez correspondientes a un campamento militar<sup>126</sup>. En mi opinión esta idea no es correcta pues las medidas y orientaciones de las trazas que se ven en la imagen aérea no se ajustan. Por otra parte, tampoco el lugar ha aportado los típicos metales propios de un asentamiento militar.

A pesar de lo comentado, la aportación de Jesús Montero es importante por la introducción de un elemento de singular interés en mi opinión: la constatación de la helenización de Gadir. Montero hace referencia a un texto de Filóstrato. Se trata de un autor, muy tardío para las fuentes que estamos usando y por eso no lo he incluido en el epígrafe de fuentes, de hacia el 170 al 250 d.C. aproximadamente. Filóstrato<sup>127</sup> escribió ‘Vida de Apolonio de Tiana’, un filósofo que vivió antes que él, entre el c. 40 y el c. 120 d. C., y pudo firmarlo entre el 217 y el 238 d.C.<sup>128</sup>.

Filóstrato<sup>129</sup> nos informa de la realización de sacrificios a Menesteo (el oráculo) y de la existencia de una estatua a Temístocles. “Del mismo modo que Temístocles funda el puerto del Pireo para sustituir el viejo puerto de Falero, del que partió Menesteo con sus tropas hacia Troya, los gaditanos fundan – amplían- sus puertos, y por ello, recuerdan a Temístocles y acuden al oráculo,

---

<sup>121</sup> Estrabón III,1,19.

<sup>122</sup> Montero (2002: 49).

<sup>123</sup> Montero (2002: 37).

<sup>124</sup> Montero (2002: 50).

<sup>125</sup> Rodrigo Cámara (2002: 66); en López (2013: 431).

<sup>126</sup> López y Pérez (2013: 35).

<sup>127</sup> Philostratus.AWOL The Ancient World On-Line. Disponible en:

”<https://ancientworldonline.blogspot.com/search?q=Philostratus> [Consultado 22-11-2020].

<sup>128</sup> Montero (2002).

<sup>129</sup> Filóstrato (Vita Apolonio 5,4).

vinculado... a empresas marítimas”<sup>130</sup>. Recordemos que para él Gadir está en el Castillo de Doña Blanca y que en ese momento no tiene puerto, es decir, que no se había descubierto. Además, Montero relaciona a Menesteo con las salazones tan famosas en la Atenas de ese período. En resumen, que “Puerto de Menesteo debe estar unido a la ciudad de Gadir, del mismo modo que Atenas tiene el Pireo o Roma cuenta con Ostia”<sup>131</sup>.

#### IV.- El paisaje paleogeográfico y la geoarqueología

En este apartado pretendo reconstruir diacrónica y sincrónicamente el sistema natural (medios y paisajes) a partir de sus componentes y relaciones dinámicas. El espacio de estudio se caracteriza por presentar unas condiciones geográficas favorables a la alternancia de situaciones ambientales contrastadas; así como por la ocupación humana antigua que acelera su morfogénesis<sup>132</sup>. Como quiera que se trata de un tema ampliamente estudiado y con numerosas publicaciones desde la geología y la geomorfología, así como desde la geografía física y la geoarqueología, me centraré en los aspectos relativos al paisaje relacionado con las fuentes. El espacio que actualmente conocemos entre las marismas del río Guadalquivir y las marismas de la Bahía de Cádiz fue referenciado en la Antigüedad. Avieno utiliza el término ‘Cartare’ para referirse a este lugar. Mela prefiere llamarlo ‘litoral cureense’. La ínsula Cartare según las fuentes estuvo poblada por los cempsos, luego expulsados por sus vecinos a la zona entre el Sado (Guadiana) y el Tajo. Apoyándose en la conocida “Ora Marítima” de Avieno, Pemán y Gavala afirmaron que Cartare era la región entre el Guadalquivir y el Guadalete<sup>133</sup>. Una Cartare poblada de ciudades, quizás hasta la mismísima Tartessos. Opinión que, sin más, no comparto.

Partiendo de mi premisa del doble plano temporal entre los dos pasajes de Estrabón, paso a ubicar de forma ordenada la población de Asta y tras ella el monumento de Caepión, y los términos de Oráculo y Puerto de Menesteo, citados por Estrabón en el espacio de lo que es para mi la hipótesis de Cartare. Pero, para poder comenzar a explicar mi hipótesis he de plantear el problema de la insularidad. Es conocida la tesis de César Pemán sobre la confusión óptica, para un navegante, de estas tierras entre los ríos Guadalete y Guadalquivir con una isla<sup>134</sup>. O tal vez no sea así. Leyendo a Ester López<sup>135</sup> en su explicación de porqué el yacimiento de Los

<sup>130</sup> Montero (2002: 48).

<sup>131</sup> Montero (2002: 49).

<sup>132</sup> Borja (1991).

<sup>133</sup> Gavala (1992).

<sup>134</sup> Pemán (1941).

Villares/Montealto se encontraba en este punto -actualmente la zona más alta de Jerez de la Frontera- nos habla de que este lugar estaba en el ámbito de Asta, 11'5 kms., exactamente, pero con conexión con la bahía<sup>136</sup>, es decir a 7'5 km. del Castillo de Doña Blanca. Esta conexión marina comunicaba desde la bahía de Cádiz a la altura de El Portal<sup>137</sup>, con el arroyo de Guadajabaque. Desde Jerez tomaba el arroyo de la Loba, el arroyo del Zorro, y el estero de Mesas de Asta<sup>138</sup>.

Colón y Díaz del Olmo dedican varias páginas a tratar el asunto del interfluvio Guadalquivir-Guadalete en su Itinerario III, a través del tramo medio del Guadalete, y en el Itinerario Específico de Asta Regia. Una vez que descartan la posibilidad de la conexión por Llanos de Caulina, datada en el Pleistoceno Inferior, se centran en el análisis de las fuentes. Dándoles veracidad y descartando cualquier tipo de 'confusión', concluyen que el segundo brazo 'perdido' del Guadalquivir debió ser un estero que conectase Mesas de Asta con El Portal<sup>139</sup>.

Este asunto de la comunicación entre los dos ríos es de lo más controvertido en la historiografía. Se había propuesto una comunicación por Llanos de Caulina, que existió en el Pleistoceno Inferior, pero sin fundamento en época clásica, Y se había argumentado, en este caso por parte de Antonio Barbadillo la existencia de ese brazo en el Salado de Rota, actualmente en su desembocadura está la Base Aeronaval. Del Guadalquivir seguía la Marisma de Maina, la Cañada de Gamonal, Las Veguetas, el arroyo de Los Charcos, y el Salado<sup>140</sup>. Esta tesis no está avalada ni por las fuentes ni por la arqueología.

Genaro Chic aborda el tema de los dos brazos del río de forma amplia y directa desde la noción de 'anachysis', estuario o estero, aportando su descripción escrita y gráfica<sup>141</sup>. El itinerario sería: El Portal-Cañada de la Loba hasta llegar a una bifurcación. A la derecha, Cañada del Moro hasta el km. 4 de la carretera Jerez-Trebujena. Por la izquierda, Cañada del Amarguillo a 2 km al sur de Mesas de Asta. El tramo intermedio, Cerro del Barco, rodeado por Cañada Ancha, que continúa la del Amarguillo por el sur, y la marisma por el norte<sup>142</sup>.

---

<sup>135</sup> López (2007).

<sup>136</sup> López (2007: 11-13).

<sup>137</sup> López (2012, 40).

<sup>138</sup> López (2007: Nota 6; Colón y Díaz del Olmo (1990: 195).

<sup>139</sup> Colón y Díaz del Olmo (1990: 195).

<sup>140</sup> Barbadillo (1950: 123).

<sup>141</sup> Chic (1979: 23).

<sup>142</sup> Chic (1979: 15); Bendala y Corzo (1992).

Más recientemente se ha vuelto sobre este tema. En Alberto Cuadrado podemos ver una deformada interpretación de los canales y esteros de Estrabón que induce a una ‘insularidad’ de Jerez. Entendiendo como canales lo que no dejan de ser vaguadas ocupadas por caminos, y guiado por los procesos de vertisolización que se han producido en las mismas, este autor señala una multitud de posibles canales. Algunos con más acierto, como el Estero de Doña Blanca<sup>143</sup>, hoy arroyo Carrillo, que comunica con la salina medieval y marisma marcada en la cartografía de Gavala<sup>144</sup> situada en Los Tercios.

Como digo, este autor diferencia un canal norte entre Llanos de Caulina y Asta<sup>145</sup>, un Canal de Guadajabaque, de 23 km., entre Mesas de Asta y El Portal<sup>146</sup>, y lo que él llama ‘istmo de Gamonal y el brazo oriental del Guadalquivir’ con un enlace a la marisma de Asta por la de Tabajete<sup>147</sup>. En concreto, para el área que nos interesa, señala el ramal de La Loba-El Cuerno de Oro<sup>148</sup>, que parte del cruce de la CAP-6016 y la CAP-6014, entre Cerro Viejo y Cerro del Judío. Caminaba entre Macharnudo Alto y el Cerro de la Merced, para dirigirse por el Arroyo del Zorro en Haza Ancha, y discurrir entre Cerrón Bajo y casa de la Carrandana, en dirección hacia la derecha por casa de La Carpintera. Pero anota que se bifurca en el Sanluqueño, viajando a la izquierda entre Almocadén y el Cortijo Cuerno de Oro, por el Bonete a Cortijo Romanito; y a la derecha entre la Panesa y el cortijo Cuerno de Oro remata finalmente en la Marisma de Mesas<sup>149</sup>.

La visión que nos aporta A. Cuadrado es la de un paisaje de tierras emergidas entre esteros y canales más o menos artificiales. La antropización del medio era algo más que evidente ya en la Edad del Cobre: así se pudo constatar en Pocito Chico a partir de los análisis de pólenes<sup>150</sup>. Pero también gracias al intenso trabajo de excavación del subsuelo<sup>151</sup>, que denota la perfecta posibilidad técnica de hacer canales artificiales. En la actualidad gran parte del agua ha desaparecido, siendo sustituida por tierras que han ido ocupando su lugar al ser desplazadas por gravedad desde las cotas superiores. Sin duda, los trabajos agrícolas han tenido mucho que ver en todo esto, pero también el uso que de estas tierras de tipo vertisol se ha hecho.

---

<sup>143</sup> Cuadrado (2008/9: cuadro 3, 81).

<sup>144</sup> Gavala (1992).

<sup>145</sup> Cuadrado (2008/9: cuadro 1, 75).

<sup>146</sup> Cuadrado (2008/9: cuadro 2, 79).

<sup>147</sup> Cuadrado (2008/9: cuadro 5, 88).

<sup>148</sup> Cuadrado (2008/9: cuadro 4, 83).

<sup>149</sup> Cuadrado (2008/9).

<sup>150</sup> López y López (2001).

<sup>151</sup> Ruiz y López (2001).

Sobre los vertisoles y su implementación en la geología local ya escribí junto a Juan José López<sup>152</sup>, de modo que no insistiré en el tema. Aunque sí tomaré para mi argumento la asociación existente entre este tipo de suelo y la característica geomorfología deposicional aplanada, fruto de procesos hidromórficos que, también colaboran en la adquisición del característico color por el que se las conoce como Tierras Negras. Así mismo, adoptaré como data para conocer el momento de su génesis el Holoceno Medio (7000-5000 B.P.)<sup>153</sup>, justo antes de formarse el actual desierto del Sahara en el norte de África. Sin embargo, tenemos que considerar que estos procesos no solo no han cesado, sino que se han visto afectados por el comportamiento humano. Asunto comentado previamente.

Es decir, hablamos de un posible paisaje mucho más insular; claramente abogan en este sentido los relatos de Estrabón y de Mela. Hablar de un Guadalquivir con dos brazos nos invita a pensar en una desembocadura deltaica. Es cierto que contamos con trabajos que posicionan el curso del paleo-Guadalquivir en paralelo a la costa y serpenteante por la actual bahía durante el Pleistoceno Medio<sup>154</sup>. Previamente se había cerrado la comunicación por el Salado de Llanos de Caulina, en Jerez, una conexión que no hacía otra cosa que evidenciar lo que también había sucedido en épocas pasadas. En efecto<sup>155</sup>, Julio Aguirre al definir su Unidad III, perteneciente al Plioceno Superior, el momento en que se conforma la bahía de Cádiz, la conexión con el paleo-Guadalquivir, se convive con fenómenos de hundimientos y fallas, como la de la Sierra San Cristóbal. Este investigador propone un Modelo sedimentario deltaico, complementario del modelo de islas barrera y lagoon que Viguier diseñara en 1974.

La imagen que tenemos hoy de la bahía y los paleocanales se tiene que relacionar con los canales de este delta, no con un curso lineal NO-SE. En las representaciones de Aguirre, las facies continentales de la Unidad III se encuentran en Mesas de Asta y área de Lebrija<sup>156</sup>, la facies de calizas lacustres se observa en el Cortijo del Rosario, también en Mesas de Asta<sup>157</sup>. Es frecuente encontrar restos de calizas lacustres muy descontextualizados estratigráficamente, como por ejemplo en el Cortijo de la Torre, en El Puerto de Santa María muy próximo a Sanlúcar y a Rota, asociados al Salado de Rota. Así como restos de industrias en cuarcita en Hinojosa Baja, también en el lado portuense del Salado. En conjunto,

---

<sup>152</sup> Ruiz y López (2016: 145-149.)

<sup>153</sup> Borja (1995).

<sup>154</sup> Gracia et al. (2010, Fig. 4).

<sup>155</sup> Aguirre (1995).

<sup>156</sup> Aguirre (1996, Fig. 2, número 4b).

<sup>157</sup> Aguirre (1996, Fig. 8, D).

son evidencias de procesos ocurridos durante el Holoceno en este sector de la cuenca del Guadalquivir.

De esto que explico se derivan tres consecuencias. La primera sería que la descripción de las fuentes es cierta, como a mi me parece, el río Guadalquivir desembocaba en el mar por dos brazos, uno sería *grosso modo* coincidente con la actual desembocadura; y el otro, uniría el estero de Asta con la bahía de Cádiz, el *Sinus Gaditanus*. Esto es lo que da sentido a los escritos sobre la navegación de canales y esteros de Estrabón. La segunda es que el río Guadalete no desembocaría a la altura del Castillo de Doña Blanca, sino antes, en La Corta. Dos cuestiones quiero aportar a esto que digo, la primera es el hallazgo del casco griego del Guadalete<sup>158</sup>, depositado en el Museo Arqueológico de Jerez<sup>159</sup>. Un casco que de este modo sí se ajusta al patrón de depósito ritual justo en la desembocadura. El otro es el reciente hallazgo de un molino fluvial romano.<sup>160</sup>

La tercera es que Hasta quedaría como cabecera receptora del Guadalquivir, tal vez de ahí su importancia: Regia. De los dos brazos, el exterior sería más peligroso –como atestigua la obra de Caepión– y da mucho más sentido a la navegación por la bahía. Pero si me inclino por dar más sentido a esta navegación y no olvido que en el interior de la bahía estaba el Puerto de Menesteo, tengo que considerar también que pudo haber una rivalidad por este motivo, que define claramente al competidor: Gadir. No sabemos hasta cuando permaneció abierto este canal, pero sí puedo conjeturar que el trazado de la Vía Augusta desde Portus Gaditanus a Hasta Regia se construye anulando ese brazo del Betis, lo que de paso supone no bordear por el Castillo de Doña Blanca. El planteamiento de tal obra no nos parece descabellado puesto que la Vía Augusta se construye sobre el tómbolo de Cádiz, sobre la marisma en San Fernando, sobre el cordón de dunas de Valdelagrana, sobre un puente que intersectaba el Guadalete<sup>161</sup>, para terminar sobre el estero de Asta en El Muelle. No obstante, queda por hacer la adecuada investigación justo en el punto de unión entre ambas comunicaciones: el tramo previo a Mesas de Asta, en la Marisma de Tabajete y Cerro Pelado.

Como se puede observar, solo he incidido en los aspectos paleogeográficos más relevantes desde el punto de vista de las fuentes. Una buena síntesis de todos

---

<sup>158</sup> Cabrera Bonet, Paloma. El Casco Griego de Jerez. (2014).

<sup>159</sup> [https://www.jerez.es/fileadmin/Image\\_Archive/Museo/CASCO\\_GRIEGO\\_TEXTO.pdf](https://www.jerez.es/fileadmin/Image_Archive/Museo/CASCO_GRIEGO_TEXTO.pdf)

<sup>159</sup> Esteve (1979).

<sup>160</sup> El Excepcional molino romano que emergió en Jerez (2019).

<sup>161</sup> <https://terraeantiquae.com/m/blogpost?id=2043782%3ABlogPost%3A461940>

<sup>161</sup> Sillières (1975).

estos temas la pueden encontrar en Juan José López y Enrique Pérez<sup>162</sup> en relación a la desembocadura y marismas del río Guadalete en el momento en el que Balbo construye el ‘epineion’ y corta la flecha de Valdelagrana. Desde mi punto de vista, la apertura de esa entrada al sector Guadalete de la bahía supone sobre todo sustituir la entrada situada más al sur, en la zona próxima al pinar de La Algaida en Puerto Real. Un lugar donde debió existir un pequeño santuario a Diana<sup>163</sup>.

La formación de la Flecha Valdelagrana probablemente comenzó en el segundo milenio a. C. (1850–1650 a. C. según fechas arqueológicas<sup>164</sup> y fechas de radiocarbono<sup>165</sup>). El proceso sufrió una aceleración alrededor del 450 a. C.<sup>166</sup>, y se fue aminorando durante el 50-150 d. C.<sup>167</sup>. Los núcleos de sedimentos perforados en el Guadalete muestran un episodio de sedimentación fluvial en torno al 250 a.C.<sup>168</sup>. En resumen, todos estos datos indican que para el período de estudio asistiríamos a los años finales de un episodio de colmatación de la bahía más próxima al Castillo de Doña Blanca.

En un estudio reciente<sup>169</sup>, se apunta la existencia de secuencias sedimentarias de estuario con evidencias de eventos de alta energía, tipo tsunamis, en la costa sudoccidental ibérica. Este estudio se centra en el Guadalquivir, y se fundamenta también en la existencia de trazas de metales contaminantes, principalmente cobre, plomo y zinc. En concreto se enumeran dos períodos tsunamigénicos, el primero de ellos se centraría en el período que he propuesto para analizar en este artículo. Concretamente entre en 218 a.C y el 60 d. C. se registran hasta cuatro tsunamis, dependiendo de la fuente histórica consultada. Si suponemos un proceso similar al estudiado en el Parque de Doñana, el sistema dunar de la antigua y más pequeña flecha de Valdelagrana debió ser arrollado y redepositado en el fondo de la antigua desembocadura. Esta hipótesis, así como la posible existencia de contaminantes metálicos procedentes de la minería de época fenicia, en concreto el litargirio encontrado en el Castillo de Doña Blanca, podrían ayudar en la comprensión de la existencia de esa comunicación entre el Guadalquivir y la paleo bahía gadirita.

---

<sup>162</sup> López y Pérez (2013: 45-48).

<sup>163</sup> Así se interpreta a partir del hallazgo de figurillas de terracota, Lázaro Lagóstena comunicación personal.

<sup>164</sup> Gómez Ponce et al. (1997).

<sup>165</sup> Dabrio et al. (2000).

<sup>166</sup> Las fechas de radiocarbono pueden verse en Zazo et al. (1996).

<sup>167</sup> Esto estaría basado sobre fechas arqueológicas y de radiocarbono en Gómez Ponce et al. (1997).

<sup>168</sup> Wolf et al. (2014).

<sup>169</sup> González-Regalado et al. (2020).



Para finalizar este apartado, hay que comentar que a fecha de hoy desconocemos la situación del Oráculo de Menesteo o Bosque Sagrado del Acebuche. Dependiendo de la motivación tal vez podemos articular su posición. Se plantea un espacio relativamente costero entre Rota y El Puerto de Santa María. Otra hipótesis sería relacionar el oráculo con el Puerto de Menesteo, que según mi opinión hay que ubicar en el Castillo de Doña Blanca. Finalmente, como tercera cuestión, quedaría dirimir la pertenencia de las factorías de salazones, pues su ubicación en este litoral las hace ser parte de la solución de este problema. En esta posición marcaría el límite con Gadir, que es otra de las funciones de los santuarios en la Antigüedad, de quien se supone que dependerían las factorías de salazones<sup>170</sup>. En este sentido, hay que apuntar el hallazgo de un sello de Tanit en la factoría de salazones P4<sup>171</sup>. Las factorías de salazones más grandes y antiguas se sitúan en la costa, las más recientes, como por ejemplo la excavada P19, que llega al II a.C., en el interior y más próximas al Puerto Gaditano.

Con estos mimbres, y no olvidando el carácter ‘sacro’ de este litoral (hay que recordar la mención de Plinio al promontorio de Juno, y para otras épocas el ‘ribat’ andalusí en Rota, o el santuario de Regla, que recientemente se ha investigado su antigüedad tardorromana), propongo como espacio hipotético para ubicar el oráculo de Menesteo el lugar donde se encuentran los depósitos de Campsa en la Base Naval, conocido por el hallazgo del capitel corintio de mármol que se encuentra depositado en el Museo Municipal de El Puerto de Santa María; la conocida como duna de Vaca (en cuya base se observan restos arqueológicos romanos); y en el último vértice del triángulo, el Cortijo de la Negra. Veamos este último caso.

Del Cortijo de la Negra procede un pebetero en forma de cabeza femenina con un epígrafe en neopúnico. La datación de este objeto ritual quedaría en torno a la segunda mitad del siglo III a.C.<sup>172</sup>. Este objeto se asocia directamente a santuarios, como La Algaida, a zonas de enterramiento, como la necrópolis de Cádiz, y al abandono ritual de Las Cumbres. Las autoras resaltan el valor estratégico del lugar, que suponen dedicado al cereal y en el “entorno rural dependiente antiguamente de Hasta Regia”<sup>173</sup>. La conexión que ellas apuntan por la actual Cañada del Verdugo con lo que estoy llamando Puerto de Menesteo sugiere que es un lugar muy adecuado para situar los límites territoriales si no de Gadir, Hasta Regia y Puerto de Menesteo, al menos de los dos primeros.

---

<sup>170</sup> Sáez (2019).

<sup>171</sup> J. A. Ruiz Gil (1986). Las Factorías de Salazones Púnicas de El Puerto de Santa María. Cádiz. <http://hdl.handle.net/10498/17340> [consulta el 22-05-2020].

<sup>172</sup> López y Niveau de Villedary (2014: 178-179).

<sup>173</sup> López y Niveau de Villedary (2014: 194).

## V.- Conclusiones

Más que una revisión, en este artículo he releído las fuentes clásicas referidas a un período muy concreto: el tardopúnico o republicano y bajo imperial romano en el área norte de la actual Bahía de Cádiz. Algunas de estas fuentes son muy conocidas, otras polémicas como el Papiro de Artemidoro, y otras menos usadas, así los textos de Diodoro de Sicilia. Unas fuentes se refieren al Puerto de Menesteo (limen), otras al Puerto de los Gaditanos, pero esta últimas se pueden llevar gracias a la arqueología al puerto fundado por Balbo (epineion).

Hipótesis 1. Se parte de la premisa inicial de la interpretación de los pasajes de Estrabón en dos planos temporales, uno coetáneo y otro anterior, dos momentos que arqueológicamente se definen en un horizonte de abandono del CDB, y por un horizonte de poblamiento inicial en El Puerto de Santa María. Para el primer caso he constatado la existencia no solo del puerto y oráculo, sino también de una torre de Menesteo. Tal descripción se ajusta al conocido como Castillo de Doña Blanca y al recientemente descubierto puerto púnico de La Martela<sup>174</sup>.

Hipótesis 2. Soy consciente de que podríamos matizar esta hipótesis simplemente negando la mayor, esto es, la premisa inicial. Esto nos llevaría a considerar que las fuentes fundamentales son Posidonio y Artemidoro, quienes estuvieron en Gadir entorno al siglo II a.C. y confirman que el Puerto de Menesteo existía. Por lo tanto, no se referiría tal denominación al CDB, ya abandonado, sino a Durango 50 en El Puerto de Santa María. El lugar donde, posteriormente, Estrabón dice que se construye el epineion. Tendríamos dos fundaciones en el mismo lugar.

Hipótesis 3. La relectura de las fuentes me lleva a seguir la hipótesis de G. Chic, que habrá que contrastar mediante medios no invasivos, de la existencia de un brazo del río Guadalquivir que uniría Hasta Regia con el Puerto de Menesteo en el Castillo de Doña Blanca. Este funcionaría como recorrido alternativo al acceso desde la Bahía. Es decir, planteo la existencia de una ruta por la Puerta Sur de la bahía que entrara directamente, es decir, sin dar la vuelta a Gadir por el norte, y alcanzara en primer lugar el DCB y, en última instancia, Hasta Regia. La Puerta Sur es la definida en el Sancti Petri actual, el antiguo Herakleion, para navegar con seguridad por el interior de la bahía<sup>175</sup>. Resulta interesante la

---

<sup>174</sup> Lagóstena y Ruiz (2020).

<sup>175</sup> Escacena (2018).

posibilidad abierta de que la torre citada de Menesteo se pueda corresponder con un faro, pues hay una atribución de este tipo en el Castillo de Doña Blanca, tan desconocida como poco publicada. Esto contrasta con el Capionis Pyrgos en la forma mencionada, esto es, en cuanto a la seguridad de la navegación.

Hipótesis 4. Del mismo modo, Menesteo y su oráculo también desaparecen con el tiempo, sustituidos por el acebuchal sagrado. Se plantea la hipótesis de que el oráculo de Menesteo estuviera en el área del Cortijo de la Negra, hacia el arroyo Salado. Para esto se parte de las premisas de que las factorías de salazones de Costa Oeste se asocien a Gadir, del valor religioso-ritual del pebetero de cabeza femenina, de la amortización planeada de Las Cumbres y de la posición de límite geopolítico con Hasta Regia.

Hipótesis 5. Desde un punto de vista cronológico, se puede definir una época caracterizada por las guerras, primero con los cartagineses (237-206 a.C.) y luego con los romanos. Desde un punto de vista socioeconómico el comienzo del fin se puede datar desde la llegada de los cartagineses, acelerándose con la presencia romana<sup>176</sup>. Esta Fase Tardopúnica finalizaría en el c. 165 a.C. cuando los comerciantes romanos campan por estas tierras y Hasta se rinde. Durante la etapa cartaginesa Gadir mantiene un papel absolutamente personal, pero en el caso del CDB-Puerto de Menesteo la cuestión es diferente, al menos eso contaron los romanos. De ser cierta la cita de Vitrubio el ariete pudo facilitar la entrada y la posterior construcción de una nueva muralla, erigida con patrón bárcida. Esta ha de ser la razón de *Cimbios*, el último puerto militar cartaginés. Paralelamente, y con un abanico de posibilidades, se puede evaluar el centro productor de Las Cumbres, cuyo abandono fue planeado y ritual<sup>177</sup>, antes o después de la ocupación militar; así como el puerto de La Martela, que bien pudo ver el fin de los días en la fase de colmatación seguida de los episodios tsunamigénicos referidos en el epígrafe anterior.

Hipótesis 6 o rivalidad en la Bahía. Ignoro qué diferencias pudieron existir entre el Puerto de Menesteo-Cimbios (limen) y Gadir (hormon), pero me parece del todo oportuno anotar los numerosos datos existentes sobre el elevado grado de helenización que recogen las fuentes, y que no son tan evidentes en el caso de Cádiz. Para valorar los diferentes aspectos de su destrucción hay un resumen en Ruiz Gil<sup>178</sup>. Tan solo hay que añadir un abandono que ha sido asociado a

---

<sup>176</sup> Sáez (2019).

<sup>177</sup> López y Niveau de Villedary (2014).

<sup>178</sup> Ruiz Gil (2019).

los romanos por López Castro<sup>179</sup> y Ruiz Mata<sup>180</sup>, que si bien es cierto que el beneficiario final era Roma, no es menos cierto que el aliado es Gades-Gadir y que sus beneficios son más que evidentes desde esas fechas.

Hipótesis 7 o hegemonía gaditana. A partir del 165 a.C. se abre un período que no conocemos bien y cuyos procesos se entremezclan. Un hito es el del nacimiento de Portus Gaditanus, más al alcance de Gadir-Gades, y en un punto que está el extremo más oriental de las factorías de salazones. Factorías que desaparecerán para verse desplazadas a Las Gadeira y a puntos concretos de la costa, aumentando de tamaño. Contrariamente, los alfares excederán el ámbito de Antipolis (San Fernando) y se diseminarán por el territorio circundante a la bahía. La última anotación será la aparición de las primeras *villae*.

Desde un punto de vista diacrónico, el tiempo, la historia, ha ido eliminando primero al Cerro del Castillo, después al Puerto de Menesteo, y finalmente, Hasta Regia, que terminó siendo una colonia. En todos estos casos, muy especialmente en los más cercanos en el tiempo, la ciudad beneficiada fue Gadir-Gades. En mi opinión, los cambios de organización territorial junto con la creación de una red de comunicaciones y abastecimiento (acueducto y calzadas) conllevaron la eliminación del segundo brazo del Guadalquivir y un cambio paisajístico sin precedentes del que, aún hoy, somos tributarios.

---

<sup>179</sup> López Castro (2000: 59 n.25).

<sup>180</sup> Ruiz Mata (2018b).

## Referencias bibliográficas

- AGUIRRE, J. (1995): “Implicaciones paleoambientales y paleogeográficas de dos discontinuidades estratigráficas en los depósitos pliocénicos de Cádiz (SW de España)”; *Revista de la Sociedad Geológica de España*, 8 (3), 161-174.
- AGUIRRE, J. (1996): “Implicaciones paleoambientales y paleogeográficas de dos discontinuidades estratigráficas en los depósitos pliocénicos de Cádiz (SW de España): Corrección”; *Revista de la Sociedad Geológica de España*, 9 (1-2), 135-137.
- ALONSO NÚÑEZ, J.M. (1980): “Les Renseignements sur la péninsule ibérique d’Artémidore d’Éfèse”; En: *L’antiquité classique*, Tome 49, 255-259; doi : <https://doi.org/10.3406/antiq.1980.1978>  
[https://www.persee.fr/doc/antiq\\_0770-2817\\_1980\\_num\\_49\\_1\\_1978](https://www.persee.fr/doc/antiq_0770-2817_1980_num_49_1_1978)
- ALVAR EZQUERRA, Jaime (1989): “Tartessos-ciudad=Cádiz. Apuntes para una posible identificación”, *Anejos de Gerión II*, Madrid, 295-305.
- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, Manuel (2007): “Arganthonius Gaditanus: la identificación de Gadir y Tarteso en la tradición antigua”, *Klio: Beitrage zur alten geschichte*, Vol. 89, Nº 2, 477-492.
- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, Manuel (2013) “Los fenicios de la península ibérica frente a Cartago y a Roma: cuestiones de identidad”. En *Romanización, Fronteras y etnias en la Roma Antigua: el caso hispano. Revisiones de Historia Antigua VII*, 771-805.
- BARBADILLO, Antonio (1950): *La Algaida. Alrededor de Tartessos*. Sanlúcar de Barrameda.
- BENDALA GALÁN, M. y R. CORZO SÁNCHEZ (1992): “Etnografía de la Andalucía Occidental”, *Complutum*, 2, 89-99. <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL19292120089A>.
- BERGGREN, J.L. Y JONES, A. (Trad.) (2000): *Ptolemy’s Geography: An Annotated Translation of the Theoretical Chapters*, Princeton.
- BORJA BARRERA, F. (1991): *Curso de Paleografía y Arqueología: secuencias holocenas recientes en Andalucía Occidental*; XII Jornadas Arqueológicas, Museo Municipal, 17-19 de Julio. El Puerto de Santa María. Material policopiado.
- BORJA BARRERA, F. (1995): “Paleogeografía de las costas atlánticas de Andalucía durante el Holoceno MedioSuperior. Prehistoria reciente, Protohistoria y fases históricas”; *Tartessos 25 años después. Congreso conmemorativo del V.S.I.P.P.*, Jerez, 73-97.
- CARO BELLIDO, A. (1982): “Notas sobre el Calcolítico y el Bronce en el borde de las marismas de la margen izquierda del Guadalquivir”, *Gades*, 9,71-90.
- CARO BELLIDO, A. (1990-1991): “Gadir y su entorno”, *Anales de la Universidad de Cádiz*, 7-8 (1), 105-116.
- CARO BELLIDO, A. (2008): *Diccionario de términos cerámicos y de alfarería*. Cádiz: Agrija Ediciones.
- CHIC GARCÍA, G. (1979): “Gades y la desembocadura del Guadalquivir”; *Gades* 3, 7-23.
- CHIC GARCÍA, G. (2008): “La ordenación territorial en la Bahía de Cádiz durante el alto imperio romano”; *RAMPAS*, 10, 325-352.
- CIPRÉS, PILAR (2016): “Los datos geográficos en la descripción de Hispania en la Naturalis Historia de Plinio”; *Revista de Historiografía* 25, 89-109.
- COBOS, LUIS (2005): “Actividad Arqueológica Puntual en el bastión norte y muralla del yacimiento arqueológico de Doña Blanca, El Puerto de Santa María”; *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*, Consejería de Cultura. Sevilla, 390-406.
- COLÓN, M. y DÍAZ DEL OLMO, F. 1990 *Guías Naturalistas de la provincia de Cádiz, IV Las campiñas*. Cádiz. Diputación Provincial.

- CÓRDOBA ALONSO, I. y D. RUIZ MATA (2000): “Sobre la construcción de la estructura tumular del Túmulo 1 de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca)”. En Manuela Barthélemy y M<sup>a</sup>. Eugenia Aubet Semmler, *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz 2-6 de octubre de 1995, Vol. 2, 759-770.
- CORZO, R. y TOSCANO, M. (1992): *Las vías romanas de Andalucía*, Dirección General de Ordenación del Territorio, Sevilla.
- CUADRADO ROMÁN, ALBERTO MANUEL (2008/09): Los canales de Jerez, *Revista de Historia de Jerez*, 14-15, 67-90.
- DABRIO, C.; ZAZO, C.; GOY, J.L.; SIERRO, F.J.; BORJA, F.; LARIO, J.; GONZÁLEZ, J.A.; FLORES, J.A. (2000): “Depositional history of estuarine infill during the last postglacial transgression (Gulf of Cadiz, Southern Spain)”; *Journal Marine Geology*, Volume 162, Issue 2-4, Pages 381-404.
- DE FRUTOS, G. y MUÑOZ, A. (2002): “Aportaciones al estudio de Gadir durante los enfrentamientos romano-cartagineses”, *Actas del III Cong. H<sup>o</sup>. de Andalucía*. Córdoba 2001-. IV Historia Antigua, Córdoba. 249-271.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, Adolfo (2017): Un grafito griego y dos improntas de sellos en ánforas hallados en el Castillo de Doña Blanca y en El Puerto de Santa María); *Revista de Historia de El Puerto*, 58, 9-27.
- ESCACENA CARRASCO; J.L. (2018): Huelva-Aljaraque y el patrón poblacional fenicio de la costa tartésica. En P. Campos Jara (ed.) *Arqueología y territorio en la provincia de Huelva: veinte años de las Jornadas de Aljaraque*, Huelva, 137-177.
- ESTEVE GUERRERO, M. (1979): *Miscelánea Arqueológica Jerezana*. Centro de Estudios Jerezanos.
- FERREIRO LÓPEZ, M. (1982): Asta Regia según los geógrafos antiguos, *Gades* 9, 155-178.
- FIERRO CUBIELLA, Juan A. (1995): *Gadir: la historia de un mito*. Cádiz.
- GANGUTIA ELÍCEGUI, Elvira (2006): El nuevo papiro de Artemidoro y la interpretación arcaizante del geógrafo; en E. Calderón, A. Morales, M. Valverde (eds.): *Koinòs Lógos. Homenaje al profesor José García López*. Murcia, 247-252.
- GARCÍA MORENO, Luis A. y F. J. GÓMEZ ESPELOSÍN (1996): *Relatos de viajes en la literatura griega antigua*, Alianza Editorial.
- GARCÍA y BELLIDO, A. (1993): *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Estrabón*, Madrid 1945. Décima edición (M<sup>a</sup>. Paz García y Bellido).
- GAVALA Y LABORDE, J. (1992): *Geología de la costa y Bahía de Cádiz. El Poema Ora Marítima de Avieno*. [1959] Diputación de Cádiz.
- GÓMEZ PONCE, C.; BORJA BARRERA, F.; LAGÓSTENA BARRIOS, L.; LÓPEZ AMADOR, J. J.; RUIZ GIL, J.A.; BORJA BARRERA, C. (1997): Primeras fases de la evolución de la flecha litoral de Valdelagrana (El Puerto de Santa María, Cádiz). Datos geoarqueológicos; *Cuaternario Ibérico*, 165-167.
- GRACIA PRIETO, F. J.; C. ALONSO VILLALOBOS; F. GILES PACHECO; J. BENAVENTE GONZÁLEZ Y L. DEL RÍO RODRÍGUEZ (2010): “Evidencias del paso del río Guadalquivir por el interior de la Bahía de Cádiz durante el Pleistoceno Medio”; en *Cuaternario y Geomorfología, Homenaje a Francisco Giles Pacheco*, Chiclana, 9-17.
- GONZÁLEZ-REGALADO, M<sup>a</sup>. L.; GUADALUPE MONGE, MARÍA ISABEL CARRETERO, MANUEL POZO, JOAQUÍN RODRÍGUEZ-VIDAL, LUIS MIGUEL CÁCERES, MANUEL ABAD, JUAN MANUEL CAMPOS, JAVIER BERMEJO, JOSEP TOSQUELLA, TATIANA IZQUIERDO, MARIA ISABEL PRUDÊNCIO, MARIA ISABEL DIAS, ROSA MARQUES, PAULA GÓMEZ, ANTONIO TOSCANO, VERÓNICA ROMERO, AND FRANCISCO RUIZ (2020): “Imprints of historical pollution and the 218-60 BCE tsunamigenic period in southwestern Spain”; *Revista Mexicana de Ciencias Geológicas*, v. 37, núm. 1, 89-97.

- GONZÁLEZ PONCE, F. (2002): “Periplografía griega de época imperial”; *Habis*, 33, 553-571. <http://dx.doi.org/10.12795/Habis.2002.i33.35>
- GUZMÁN ÁRIAS, Carmen (1989): *Pomponio Mela, Corografía. Traducción y notas*. Murcia, Secretariado de Publicaciones de la Universidad.
- HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>o</sup>. JOSÉ (1989): “El bronce de Lascuta: un balance historiográfico”; *Studia Historica, Historia Antigua* 7, Universidad de Salamanca, 59-66.
- KRAMER, B (2005): “El nuevo papiro de Artemidoro”, en *New approaches to Celtic place-names in Ptolemy's Geography*, edd. J. de Hoz, E.R. Luján, P. Sims-Williams, Madrid, Ediciones Clásicas, 19-31.
- LAGÓSTENA, L. G. y RUIZ GIL, J. A. (2020): “El puerto romano de Gades: nuevos descubrimientos y noticias sobre sus antecedentes”; *Il Mediterraneo e la storia III: Documentando città portuali. Documenting Port Cities*. Acti del Convegno Internazionale Capri, 9-11 maggio 2019, a cura di L. Chioffi - M. Kajava - S. Örmä. Institutum Romanum Finlandiae, In preparation. Acta Instituti Romani Finlandiae, ISSN (print) 0538-2270.
- LIPINSKI, E. (1984): “Vestiges phéniciens d’Andalousie”; *Orientalia Lovanensia Periodica* 15, 81-132. Es capítulo VII de *Itineraria Phoenicia. Orientalia Lovaniensia Analecta* 127. Peeters, Leuven-París-Dudley, MA 2004.
- LÓPEZ AMADOR, J.J. y PÉREZ FERNÁNDEZ, E. (2013): *El Puerto Gaditano de Balbo. El Puerto de Santa María, Cádiz*. Ediciones El Boletín.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (2008): “El poblamiento rural fenicio en el sur de la Península Ibérica entre los siglos VI a III a.C.”; *Gerión*, 26, 149-182.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (2011): “La territorialidad y los fenicios occidentales: estado actual de la investigación y perspectivas”; *Memorial Luis Siret. I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela del patrimonio prehistórico*. Junta de Andalucía. Pp. 219-229.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (2012): “La influencia fenicia y cartaginesa en la organización del territorio hispano”. En Santos Yanguas, J. y Cruz Andreotti, G. (eds.) *Romanización, Fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*. Actas 12. Revisiones de Historia Antigua VII, UPV, Vitoria, 113-142.
- LÓPEZ ROSENDO, E. (2007): “El yacimiento arqueológico de Los Villares/ Montealto y los orígenes tartésicos y romanos de la población de Jerez”; 13, 9-34.
- LÓPEZ ROSENDO, E. (2012): “El yacimiento arqueológico del Cerro de Montealto/ Los Villares como ejemplo de asentamiento agrícola en el Ager Ceretanus”; *Actas de las XV Jornadas de Historia de Jerez. “El Ager Ceretanus. De la leyenda a la realidad histórica”*, Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 37-75.
- LÓPEZ ROSENDO, E. (2013): “Fenicios e indígenas en la campiña gaditana. Los ‘fondos de cabaña’ orientalizantes de Los Villares (Jerez de la Frontera, Cádiz)”. en Arruda, A. M. (ed.): *Fenicios e Púnicos, por terra e mar*. Actas do VI Congresso Internacional de Estudos Fenícios e Púnicos, 1, 428-435. Lisboa.
- LÓPEZ ROSENDO, E. Y ANA M<sup>a</sup>. NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS (2014): “Acerca de un pebetero indígena de La Negra (El Puerto de Santa María, Cádiz)” en M<sup>a</sup>. Cruz Marín Ceballos y Ana M. Jiménez Flores (Coord.) *Imagen y culto en la Iberia prerromana II: nuevas lecturas sobre los pebeteros en forma de cabeza femenina*; Spal. Monografías XVIII, Sevilla, 173-248.
- LÓPEZ GARCÍA, PILAR y LÓPEZ SÁEZ, J.A. 2001: “Dinámica de la vegetación durante el holoceno reciente en las marismas de Cádiz: análisis paleopalinológico del yacimiento de Pocito Chico. En J.A. Ruiz Gil y J.J. López Amador: *Formaciones sociales agropecuarias en la Bahía de Cádiz. 5000 años de adaptación ecológica en la Laguna del Gallo. El Puerto de Santa María*. Memoria arqueológica de Pocito Chico I 1997-2001. Sanlúcar de Barrameda, 2001.Pp. 229-241.

- MATA ALMONTE, ESPERANZA y LAGÓSTENA BARRIOS, LÁZARO (1997): “Ocupación antigua en la Sierra de San Cristóbal (El Puerto de Santa María, Cádiz)”; *Revista de Historia de El Puerto*, 18, 11-45.
- MONTERO FERNÁNDEZ, R.; SÁEZ ROMERO A.; MONTERO FERNÁNDEZ, A.; MATA ALMONTE, E. (2008): “El alfar romano de El Palomar (El Puerto de Santa María, Cádiz). Estudio preliminar”. Disponible: [https://www.academia.edu/472350/El\\_alfar\\_romano\\_de\\_El\\_Palomar\\_El\\_Puerto\\_de\\_Santa\\_Mar%C3%ADa\\_C%C3%A1diz\\_Estudio\\_preliminar\\_2008](https://www.academia.edu/472350/El_alfar_romano_de_El_Palomar_El_Puerto_de_Santa_Mar%C3%ADa_C%C3%A1diz_Estudio_preliminar_2008) [Consultado el 10/08/2020]
- MEDEROS MARTÍN, A. y LUIS A. RUIZ CABRERO (2011): “Sidón en occidente. El Castillo de Doña Blanca, Asido y Gadir”. En M. Álvarez Martí-Aguilar (Ed.): *Fenicios en Tartessos: nuevas perspectivas*. B.A.R. Int. Series, 2245, 87-117.
- MOLINA MARÍN, ANTONIO IGNACIO (2010): “Los Periplos y relatos de viaje en época imperial romana”; *Geographica: ciencia del espacio y tradición narrativa de Homero a Cosmos indicopleustes; Antigüedad y cristianismo*. Monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía, XXVII. Pp. 323-333.
- MONTERO VÍTORES, J. (2002): “El yacimiento de Dehesa de Bolaños en el marco de la Bahía de Cádiz. De Portus Menesthei a Portus Gaditanus”; *Revista de Historia de Jerez*, 8, 35-66.
- PADILLA MONGE, AURELIO (1997): “Entre Jerez y Sidón. Algunas dudas sobre Asido a examen”; *Spal*, 6, 133-139.
- PEMÁN PEMARTÍN, César (1941): *El pasaje tartésico de Avieno a la luz de la últimas investigaciones científicas*, Instituto Diego Velázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- RAMBAUD, F. (1996): “Portus Gaditanus. Hipótesis de un nuevo emplazamiento”; *Revista de Arqueología*, 187, 24-35.
- RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco (1992): *Confidentes de César los Balbos de Cádiz*, Editorial Sílex, Madrid.
- RUIZ GIL, J.A. (2019): “Hay quien cree que fue Magón su destructor”; *Revista de Historia de El Puerto*, 62, 143-145.
- RUIZ GIL, J.A. y J.J. LÓPEZ AMADOR (2001): *Formaciones sociales agropecuarias en la Bahía de Cádiz. 5000 años de adaptación ecológica en la Laguna del Gallo. El Puerto de Santa María*. Memoria arqueológica de Pocito Chico I 1997-2001. Sanlúcar de Barrameda.
- RUIZ GIL, J.A. y LÓPEZ AMADOR, J. J. (2005): *La ciudad de El puerto de Santa María a través de la Arqueología*. Ayto. El Puerto de Santa María, Biblioteca de Temas Portuenses.
- RUIZ GIL, J-A. y LÓPEZ AMADOR, J.J. “Humedales y lagunas endorreicas de El Puerto de Santa María (Bahía de Cádiz)”. En Lázaro G. Lagóstena Barrios (Ed.): *Lacus Autem Idem et stagnus, ubi immensa aqua convenit. Estudios históricos sobre humedales en la Bética (II)*. Cádiz, 2016. Pp. 143-159.
- RUIZ MATA, D. (1989): “El poblado orientalizante del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Menesteo) en El Puerto de Santa María (Cádiz)”, *Revista de Historia de El Puerto*, 1, 9-24.
- RUIZ MATA, D. (1999) “La fundación de Gadir y el Castillo de Doña Blanca: contrastación textual y arqueológica”; *Complutum*, 10, 279-317.
- RUIZ MATA, D. (2018a): “Gadir, su estructura plural. Un modo de ver su fundación fenicia en el espacio y en el tiempo”; *Onoba*, 6, 249-288.
- RUIZ MATA, D. (2018b): “Varios aspectos sobre el vino y la bodega turdetano-púnica de la Sierra de San Cristóbal, En El Puerto de Santa María (Cádiz)”; *Revista de Historia de El Puerto*, 60, 9-131.
- RUIZ MATA, D. (2020): *Sobre el vino y la bodega del siglo III a.C. de la Sierra de San Cristóbal, en El Puerto de Santa María (Cádiz)*. Peripicias Libros. Jerez de la Frontera.



- RUIZ MATA, D. y C. PÉREZ PÉREZ (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. Biblioteca de Temas Portuenses, 2. El Puerto de Santa María.
- RUIZ MATA, D. Y CELESTINO PÉREZ, S. (2001): *Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica*. CSIC, Instituto de Historia. Madrid.
- RUIZ MATA, D. y C. PÉREZ PÉREZ (2015): “Fenicios en la Bahía Gaditana: su construcción política, económica e ideológica (siglo VIII a.C.). El caso del CDB”. *IX Coloquio Internacional del CEFyP*. Almería.
- SÁEZ ROMERO, ANTONIO (2019): “Geografía económica de Gadir: las áreas alfareras y el modelo”; en Ferjaoui, Ahmed y Redissi, Taoufik (ed.): *La Vie, la mort et la religion dans l'univers phénicien et punique. Actes du VIIème Congrès International des études phéniciennes et puniques*. Hammamet, 9-14 novembre 2009, vol. I Présence phénicien et punique en méditerranée, urbanisme, architecture.
- SCHULTEN, A. (1943): “Forschungen in Spanien, 1941”, *Archäologischer Anzeiger*, 58, 19-62.
- SILLIÈRES, PIERRE (1975): “Prospections le long de la Via Augusta”; *Habis*, 331-343.
- WOLF, D.; SEIM, A. y FAUST, D. (2014): “Fluvial system response to external forcing and human impact - Late Pleistocene and Holocene fluvial dynamics of the lower Guadalete River in western Andalucía (Spain)”; *Boreas*, 10.1111/bor.12044. ISSN 0300-9483. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/256706447\\_Fluvial\\_system\\_response\\_to\\_external\\_forcing\\_and\\_human\\_impact\\_-\\_Late\\_Pleistocene\\_and\\_Holocene\\_fluvial\\_dynamics\\_of\\_the\\_lower\\_Guadalete\\_River\\_in\\_western\\_Andalucia\\_Spain](https://www.researchgate.net/publication/256706447_Fluvial_system_response_to_external_forcing_and_human_impact_-_Late_Pleistocene_and_Holocene_fluvial_dynamics_of_the_lower_Guadalete_River_in_western_Andalucia_Spain) [Consultado el 10/08/2020]
- ZAZO, C.; GOY, J.L.; DABRIO, C. (1983): “Medios marinos y marinos-salobres en la Bahía de Cádiz durante el Pleistoceno”; *Mediterránea: Serie de Estudios Geológicos*, 2, 29-52.



Figura 1. Hipótesis de anulación y sustitución de la ruta de navegación interior en la Bahía de Cádiz por la exterior en el Golfo de Cádiz. Línea azul, segundo brazo del Guadalquivir y ruta fluvial por la bahía. Línea negra, obras públicas romanas: Vía Augusta, Vía Heráclea, y Acueducto. Puntos verdes, 5 intersecciones. Línea naranja: ruta de navegación exterior, por el océano.